

“DESDE LUEGO, EN ESTE TRABAJO HAY BUENAS VISTAS”

Así titulaba Pedro Duque su diario del día 22 de octubre de 2003 mientras navegaba en la nave rusa Soyuz. Es el único español que ha salido al espacio. Pedro Duque es ingeniero aeronáutico y continúa su formación y sus aportaciones en multitud de tareas (algunas de ellas dedicadas a niños y jóvenes) y se muestra humilde y sincero, enamorado del progreso científico y del conocimiento, ha dicho que “a las nuevas generaciones hay que explicarles que en el saber se encuentra mucha diversión, la diversión del saber”.

En esta lectura se refiere a las fotografías publicadas en el libro “Montañas desde el espacio” de Editorial Blume.



Es inevitable. Al ver estas imágenes recuerdo lo que se ve desde la ventana de una nave espacial. Y lo primero que me viene a la cabeza es agradecer a la persona que las hizo que sacrificara su visión personal. Me explico: allí arriba, o miras por

la ventana o sacas la foto. No hay una opción intermedia. A una velocidad de casi 8 km por segundo, las oportunidades que se presentan no son muchas. Si prefieres plasmar la imagen, te quedas sin verlo. Además, no estás allí arriba para mirar el paisaje, sino para trabajar.

Tengo algunas fotografías hechas por mí. Pero hacerlas durante un vuelo no es nada fácil. Por eso, las fotos que guardo fueron hechas en dos minutos. Uno lo utilicé para preparar la cámara y mirar; el otro, para tomar las fotografías.

Algo que desde arriba me dio mucha impresión, y que rara vez se ve en los libros, es la imagen de desastres. Sin embargo, de entre todas las imágenes me quedo con la de un volcán que está dentro de otro en las islas Kuriles. Es realmente impresionante.

Desde la nave, siempre estás pendiente de ver las zonas que conoces o en las que sabes que vive alguien conocido. Durante el viaje de octubre de 2003 estaba todo nublando en España y creía que no podía verla desde el cielo. Por fin, y hacia el final del viaje, se despejó y pude ver el Cabo de la Nao. Me hizo mucha ilusión.

Durante el ascenso, tampoco hay mucho tiempo para observar. La primera ascensión se hace hasta los 200 km de altura; se tarda 8 minutos y medio en llegar. Desde esa posición se tiene una imagen relativamente cercana. Las nubes todavía se ven en tres dimensiones, y están preciosas. En los lugares que hace calor – Filipinas, por ejemplo -, las nubes parecen campos llenos de hongos. Pero unos segundos más tarde, ya puede haber una zona de nubes altas, planas como un velo de novia. Con la marcha del sol llega la completa negrura. Si hay suerte, se

verán las luces de las ciudades; si no, es un buen momento para divisar las estrellas. La nave Soyuz, en la que viajé en octubre de 2003, giraba continuamente sobre su eje para mantener los paneles solares orientados. Así, mirar por la ventana de la nave es como estar en uno de esos restaurantes giratorios que se instalan en los áticos de las torres.

La siguiente parada es a 400 kilómetros; ahí el mundo ya parece mucho más plano. Luego puedes llegar hasta los 550 kilómetros de distancia; desde allí, el mundo se ve como una esfera sin relieve alguno.

Al ver imágenes tomadas desde el espacio se puede comprobar cómo el ser humano se va comiendo la naturaleza. En algunas de las imágenes se ven manchas verdes, pero se puede apreciar que están aisladas. Esas manchas verdes serán cada vez menores, hasta que lleguen a desaparecer por completo. Son bosques, y el motivo de ese progresivo deterioro no es otro que el ser humano.

Precisamente, en mi nueva actividad, al frente de la empresa Deimos Imaging, uno de los objetivos es éste: utilizar los datos enviados por los satélites para conocer mucho mejor cómo afectan los humanos a la Tierra. Las imágenes que dejan son impresionantes, desde luego, pero lo bonito no es lo más importante. Los satélites se crean para conocer muy bien cada punto del mapa y el uso que se hace del mismo. Con esa información se pueden realizar estudios sobre cómo y dónde implantar mejor los cultivos o, yendo un poco más allá, predecir una hambruna o fiscalizar el uso de regadíos de forma objetiva.

Pedro Duque. El país Semanal, 26 de noviembre 2006. Adaptación.

Vuelve a leer silenciosamente la lectura.

1. ¿Quién es Pedro Duque?
2. ¿Qué estudios ha realizado Pedro Duque?
3. La nave Soyuz en la que viajó Pedro Duque recorría 8 km por segundo, ¿cuántos kilómetros recorre en una hora?
4. ¿Qué problemas tiene para sacar la foto cuando navega en la nave espacial?
5. Entre todas las imágenes desde el espacio, ¿cuál le resulta más impresionante a Pedro Duque?
6. ¿Qué pudo ver de España en su nave?
7. ¿Qué energía utiliza la nave Soyuz en el espacio?

8. ¿Cómo se ve a 200 kilómetros de altura sobre la Tierra?
9. ¿Qué quiere decir que el ser humano se va comiendo la naturaleza?
10. ¿Por qué el ser humano es el culpable del progresivo deterioro de los bosques?
11. ¿Para qué se crean los satélites?
12. ¿Qué objetivo tiene la empresa Deimos Imaging?
13. ¿Cómo ayudan los satélites a predecir el tiempo?
14. ¿Qué te gustaría observar si pudieras viajaren una nave espacial?